

escuchados fuera del ámbito estricto de la parroquia o de la diócesis. Pero esa subcultura romana es producto de una inmensa angustia: el temor de que la Iglesia sea absorbida y disuelta en las culturas del mundo. Muchos asimilan esa angustia, la justifican y siguen imponiéndola en sus discursos de apologética (defensa de la doctrina católica).

En cada pueblo, en cada cultura se busca vivir el Evangelio de manera particular y propia. La tarea del pueblo es ser fermento en medio de los pueblos para que cada uno desarrolle su cultura. La unidad del pueblo de Dios viene de la alianza, de la amistad entre los discípulos de Jesús en todas las culturas. La unidad cristiana es diálogo, respeto, integración, enriquecimiento mutuo.

5.2. La segunda consecuencia de la cultura romanizada de la Iglesia es **que los laicos cayeron en un vacío cultural**, ya que esa cultura exigía una larga iniciación, estudio del latín,... Los laicos-as más bien tenían que repetir (las respuestas del catecismo) sin entender, y por lo demás no hacer nada. ¿Por qué la mayoría de las y los católicos aún hoy se caracterizan por una gran pasividad? Todo esto es consecuencia de la centralización entorno a una cultura romana que no penetra en ningún pueblo. No hay evangelización con inculturalización.

Monseñor Romero nos recuerda:



“La Iglesia se identifica con esa historia, y la Iglesia marcha con la historia, y les dice a los salvadoreños: tenemos que salvarnos con nuestra propia historia, pero una historia que está todo ella penetrada con la luz de la salvación, de la esperanza cristiana. Y toda la historia de El Salvador, toda su política y toda su economía y todo lo que constituye la vida concreta de los salvadoreños tiene que iluminarse con la fe.

Homilía del 6 de agosto de 1977.

ACTUAR:

- ¿Qué debemos hacer para insertarnos “con fe y esperanza” en la cultura de nuestro pueblo para ser “fermento” del Reino de Dios? - ¿De qué manera podemos aportar elementos culturales de nuestro pueblo también en las celebraciones litúrgicas en las CEBs?

Un aporte al servicio de la formación permanente en Comunidades Eclesiales de Base. Iniciativa de y elaborado en El Salvador por Luis Van de Velde - LVdV - (Movimiento Ecuménico de CEBs en Mejicanos “Alfonso, Miguel, Ernesto y Paula Acevedo”), en colaboración con Alberto Meléndez (CEB “Nuevo Amanecer” en San Bartolo) – AM – y Andreas Hugentobler – AH – (Fundahmer). LVdV

19 “El Pueblo de Dios” Padre José Comblin.

Reflexiones, aportes, desafíos para ser cada vez más comunidades eclesiales de base, Iglesia de Jesús, que anuncia y se compromete en la construcción del Reino de Dios.

Si se desea imprimir es necesario revisar bien el tamaño v hacer los ajustes

5. LA IGLESIA COMO PUEBLO.

5- El pueblo y su cultura

-> *los aportes del Padre Comblin son invitaciones a reflexionar críticamente nuestras experiencias de ser Iglesia.*

VER.

- ¿Qué es la cultura de un pueblo? ¿En qué pensamos al hablar de la cultura salvadoreña?
- ¿Qué aspectos culturales hemos recibido las y los salvadoreños de las generaciones anteriores a nosotros-as?
- ¿Qué hay en común y que hay de diferencia entre la cultura de la clase alta y las mayorías pobres de nuestro pueblo?
- ¿Cómo observamos que en El Salvador se desea imitar la cultura de los EEUU?

JUZGAR. (el Padre José Comblin nos comparte en la quinta parte del capítulo 5 de su libro)

-> *A veces utilizaremos letras cursivas para añadir una aplicación salvadoreña*

1. Cada pueblo tiene su cultura. A pesar de las pretensiones de los imperios de imponer una sola cultura (dominante), cada pueblo sobrevive y se desarrolla dentro de su cultura. La cultura resulta de la inmersión de las personas y de las comunidades humanas dentro de este mundo y de modo activo pueden transformarlo.

La cultura pasiva es todo lo que la persona humana recibe, toda la herencia de las/los trabajadores anteriores de la humanidad: gustos por ciertos alimentos y bebidas, modos de vestirse y de hablar, modos de trabajar y de divertirse, relaciones sociales, la lengua, las artes, modos de construir ciudades, la organización de las relaciones entre las personas, las instituciones económicas, políticas o culturales, cierta manera de concebir la libertad., la verdad, la justicia,... **Una persona es llamada culta cuando consiguió asimilar buena parte de esta herencia.** Pero cada cultura a lo largo del tiempo



tiende a fijarse, transformarse en una prisión, donde desde el poder se somete a todos a someterse y a conservar la cultura. Al darse esto o bien nace una nueva cultura o bien el pueblo desaparece como fuerza viva.

La cultura activa es el actuar de un pueblo para romper los obstáculos, las formas decadentes, las rutinas, los prejuicios, las costumbres obsoletas, la administración paralizante, para establecer nuevas relaciones con la naturaleza y los humanos entre sí, para conquistar más libertad, verdad,... En cada pueblo hay personalidades que dan un aporte significativo a la cultura y los valores de su pueblo. El pueblo vive creando una cultura o cambiando una cultura. Cada cultura limita, pero también es expresión necesaria para la vida del pueblo.



La cultura es una obra social, obra colectiva de varias generaciones.

2- ¿Vivimos en un pueblo con dos o más culturas? Si vemos la realidad salvadoreña, tenemos muchos elementos en común como el idioma (hasta las malas palabras), la religión (consuelo, según la oración a la bandera), el futbol, el queso duroblandito,... pero a la vez hay **una gran diferencia entre la cultura de las élites y la cultura de las masas**,

En la cultura de las élites se observa cada vez más la imitación de la cultura dominante del mundo norteamericano. Viven parte de su tiempo en Miami. Se declaran "patriotistas", "nacionalistas", pero sienten vergüenza de la inferioridad de su país frente a los EEUU. En esta cultura exaltan a líderes indígenas pero ignoran totalmente a los indígenas de hoy. Admiran a los próceres de la patria que se levantaron (en armas) contra la dominación, pero persiguen a los que cuestionan su cultura dominadora. Las fuerzas armadas en A.L. deben defender militarmente la patria de invasores externos, sin embargo son utilizadas por las élites para aplastar las protestas populares.

La cultura de las masas dominadas. Esta cultura está hecha de combinaciones de fragmentos de la cultura de los ricos. En El Salvador está bien claro que muchos elementos de la cultura dominante de los EEUU y de las élites también es aceptada: las comidas chatarra, la manera de vestirse, el sueño americano, fiesta rosa, santa Claus, las fiestas de graduación, ... Pero hay una verdadera cultura de las y los pobres, su manera de sobrevivir con poco, su organización social solidaria, Su arte de usar pocos recursos (eo el agua)

Esas dos culturas no se entienden, como la empleada doméstica no entiende el funcionamiento de la cultura de sus patronos, y éstos no entienden la cultura de la aquella. Esa tensión entre las culturas debilita a un pueblo.

3. ¿Qué relación hay entre las culturas y "el pueblo de Dios"?

Hasta la independencia de nuestros países, la cultura de la Iglesia era la cultura de la sociedad entera. Toda la cultura venía de la Iglesia. En la vida pública solo se veía la cultura clerical. La Iglesia dejó en el sistema colonial una inmensa e impresionante cultura cuyos monumentos están ahí y ahora son atractivos turísticos, eo las ciudades coloniales. A pesar de todo, los pueblos indígenas conservaban clandestinamente muchos elementos de sus culturas vencidas. **La cultura colonial cristiana se convirtió en un museo**, mientras las producciones culturales de los últimos siglos muestran el empobrecimiento de la cultura activa actual. Hay muy poca presencia cristiana en las artes, en el pensamiento humano. Se produce muy poca cultura cristiana. Las y los cristianos administran museos.

4. ¿Qué ha pasado? ¿Por qué no hay cultura del pueblo de Dios hoy?

Hay muchos cristianos-as actuando hoy, pero encontramos muy poca comunidad de acción. Se actúa de manera dispersa.

A partir de la revolución Francesa y el pontificado del Papa Pio IX, la Iglesia romana quiso absorber a todas las iglesias locales, que serían solamente receptoras de las orientaciones dadas en Roma. Durante 200 años se ha defendido ese sistema, con una pequeña interrupción del Concilio Vaticano II. **Hablamos de un proyecto de romanización y la creación de una subcultura romana. Se suprimió las costumbres, tradiciones, ritos locales, teologías locales.** Solo Roma nombraba a los obispos. Cada obispo tenía que ser el agente local de la subcultura romana: una sola teología

romana, un solo catecismo, un ritual de los sacramentos, un derecho canónico, una administración central en Roma. Con la doctrina social hasta imponiendo un solo partido, una opción económica, una acción social; un católico tendrían que nacer en una maternidad católica, crecer en una guardería católica, estudiar en un escuela, colegio y universidad católica, ir a un hospital católico...



Y cada católico tenía que entrar en esa cultura romana. Esta cultura separó radicalmente a los católicos del mundo exterior, de su propio pueblo histórico.

5. ¿Cuál es la consecuencia de esto, todavía visible hoy día?

5.1. Solamente el clero y una parte reducida de laicos asimilaron esa cultura y de forma pasiva, sin creatividad. Hay muy pocos sacerdotes, obispos que son

